

ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II A UN GRUPO DE ALUMNOS DEL SEMINARIO MAYOR DE VIENA

Martes 3 de febrero de 2004

Eminentísimo señor cardenal; estimado rector; queridos seminaristas:

Con gran alegría os doy la bienvenida a todos en el palacio apostólico. En el marco de vuestra formación en el seminario, habéis venido en peregrinación a las tumbas de los Apóstoles y a la Sede del Sucesor de Pedro. Que esta visita fortalezca vuestra unión con la Iglesia universal.

"Venid y lo veréis" (*Jn* 1, 39). Con estas palabras, Cristo invitó a los primeros discípulos a seguirlo y a permanecer con él. El seminario es, "a su manera, una continuación, en la Iglesia, de la íntima comunidad apostólica formada en torno a Jesús" (*Pastores dabo vobis*, 60).

Queridos seminaristas, vuestra amistad con Cristo, el Señor de vuestra valiosa vocación, y vuestra disponibilidad a seguirlo en la comunidad jerárquica de la Iglesia, deben ser cada vez más profundas. Para ello os ayudará y os formará la vida en el seminario.

Es preciso dar cada día de nuevo una respuesta a la pregunta decisiva de Cristo: "¿Me amas?".

El estudio y la oración, la recepción regular del sacramento de la penitencia y la participación fervorosa en el sacrificio eucarístico son medios indispensables en el camino de la santificación.

Así pues, que el Señor os conceda la gracia —ya desde ahora, y después, cuando seáis sacerdotes— de seguir su santa llamada con la entrega total de vuestra vida. Para ello os imparto de corazón, por intercesión de la Virgen María, Madre de Dios, la bendición apostólica.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana